

ENCUENTRO NACIONAL Y LATINOAMERICANO DE PSICOLOGIA COMUNITARIA:
"Procesos comunitarios y prácticas transformadoras: produciendo arte, política y subjetividades".

**III ENCUENTRO NACIONAL de
PSICOLOGIA COMUNITARIA**

VII FORO DE TRABAJO COMUNITARIO

“Sistematizar y escribir prácticas comunitarias: reflexiones a partir de una propuesta de formación en la acción, desde la Psicología Social y Comunitaria”

Autores: Mgter. Inés Díaz, Lic. Silvina Buffa, Lic. Ariel Aybar, Lic. Gustavo Rinaudo y Lic. Rafael Carreras

Introducción

El presente trabajo analiza una propuesta de formación en la acción, en el área de la Psicología Social y Comunitaria, focalizando en aspectos referidos a las experiencias de sistematización de Prácticas Pre-Profesionales y escritura, en alumnos de grado en instancia de egreso en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

En primera instancia desarrollamos una aproximación a la concepción de sistematización de experiencias desde la que trabajamos, recuperando los aportes de diferentes autores y desde las propuestas participativas y comunitarias que se desarrollan en el espacio mencionado.

Posteriormente se presenta el proceso de sistematización y escritura a lo largo del desarrollo de prácticas comunitarias, a partir de las cuales los alumnos grupalmente elaboran un Trabajo Integrador Final (en adelante TIF) para la obtención de la Licenciatura en Psicología. Aquí se analizarán los diferentes momentos e instancias en el proceso de escritura así como los diferentes tipos de registros que los equipos de prácticas construyen (notas de campo; líneas de tiempo/líneas de vida; registros fotográficos y/o audiovisuales; gráficos; etc.).

Finalmente se formulan reflexiones acerca de ciertas dificultades, logros y desafíos en los procesos de acompañamiento a la escritura y sistematización de prácticas en instancias de egreso.

1. LAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS, UNA PROPUESTA DE FORMACION EN LA ACCION

Las Prácticas Pre-Profesionales (PPP) constituyen un Programa de egreso de la Facultad de Psicología de la UNC, que busca formar a los estudiantes desde una orientación específica, a través de una experiencia de inserción e intervención comunitaria en condiciones de supervisión.

Las prácticas en contextos sociales y comunitarios plantean un desafío para los futuros profesionales en la construcción de nuevas categorías de análisis para pensar la realidad y sus procesos psicosociales, categorías que surgen de una práctica comprometida con los sujetos individuales y colectivos, desde una lectura teórica y una metodología específica.

Desde nuestra perspectiva de trabajo buscamos comprender problemáticas psicosociales apelando a una metodología de investigación-acción-participativa que permite el análisis y transformación de las relaciones sociales y la reproducción o transformación de la realidad, a través de procesos de fortalecimiento y autogestión, contribuyendo a una organización social que impulsa procesos de desarrollo basados

en el reconocimiento de los determinantes y condicionamientos sociales para la organización de prácticas alternativas.

Esta modalidad de trabajo exige un trabajo constante de de-construcción de nuestras prácticas, teorías y de los instrumentos para pensar y hacer, lo que determina la posibilidad de una acción ética y transformadora con los otros.

Por esto, desnaturalizar discursos y procedimientos, asumir una actitud de vigilancia constante respecto a las ideologías que sustentamos y defendemos, revisar historias y proyectos intentando dar visibilidad a lo que se queda fuera, resultan caminos posibles para estrategias, tácticas, técnicas y logísticas, que apoyen a los procesos de transformación subjetiva y sociales de la realidad en que viven los sujetos.

Desde el inicio del Programa de PPP desde el Contexto Social y Comunitario se han realizado convenios de trabajo con instituciones públicas, con ONGs y con organizaciones comunitarias.

Un aspecto considerado relevante es la necesidad de contar en cada lugar de práctica con un Referente Institucional – un/a psicólogo/a – con capacitación en psicología social y comunitaria, con inserción y trabajo sostenido en las comunidades y lugares de práctica.

Entre los acuerdos de trabajo con cada institución se pueden mencionar: la continuidad y sostenimiento del espacio de prácticas, la inserción de los estudiantes en trabajos desarrollados desde la institución, la respuesta a demandas de la institución y de las comunidades, reuniones periódicas entre el docente supervisor y el referente institucional, encuentros de presentación de propuesta de trabajo y devolución de las actividades realizadas a todo el equipo de las instituciones, aportes de material bibliográfico y de categorías conceptuales que permitan una mejor comprensión de las problemáticas.

2. LA SISTEMATIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS: LECTURAS DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y COMUNITARIA

La sistematización se constituye en una forma de conocer nuestras realidades a partir de las propias experiencias, se trata de un proceso que nos permite aprender de nuestra práctica, redescubrir lo que hemos experimentado, pero que aún no lo asimilamos en un cuerpo “teórico” propio.

La sistematización de experiencias puede entenderse como un proceso de recuperación, tematización y apropiación de una práctica formativa determinada, que al relacionar sistémica e históricamente sus componentes teórico-prácticos, permite a los sujetos comprender y explicar los contextos, sentidos, fundamentos, lógicas y aspectos problemáticos que presenta la experiencia, con el fin de transformar y cualificar la comprensión, experimentación y expresión de propuestas de carácter comunitario” (Ghiso, A. 2001).

Sistematizar es un proceso de conocimiento que no sólo reconstruye y ordena la experiencia en forma integradora, sino que también la interpreta. Esto permite que los sujetos o actores de las experiencias aprendan de ellas y utilicen los conocimientos que han producido para mejorarlas y transformarlas.

La sistematización se asemeja a la investigación acción y a la investigación participante, ya que el punto de partida es la práctica y permite rescatar la experiencia por sus propios actores. La sistematización supone un proceso de interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su reordenamiento, muestran la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de esa manera. Con la sistematización es posible ordenar y jerarquizar experiencias aisladas y sin conexión aparente o con una débil relación recíproca. La sistematización permite tener una comprensión más profunda de las experiencias que realizamos con el fin de comprender y mejorar nuestra propia práctica (Jara 1994).

Ampliando los aportes de Jara (1994), podemos decir que la sistematización como proceso ordenador y esclarecedor de las experiencias aporta al desarrollo de la intervención en tanto permite reflexionar y comprender cómo se desarrolla la experiencia, confrontar la propia intervención con otras experiencias ya sistematizadas. Además, sistematizar permite una comunicación más fluida entre los procesos y los resultados de intervención. En tanto la sistematización permite recuperar el protagonismo central a las personas y grupos que participan de la experiencia, hace posible que puedan ver sus esfuerzos, logros y limitaciones.

Retomando a Ghiso (2001), la sistematización de prácticas surge en América Latina en los años 70 en contextos de crisis de los sectores populares y de fragmentación de iniciativas sociales, donde no está resuelto el problema de la relación teoría práctica; contexto desde el que se exige propuestas superadoras y transformadoras del conocimiento, tanto en la producción como en la difusión de las prácticas sociales. Es por ello, que la sistematización surge como un esfuerzo consciente de capturar los significados de la acción y sus efectos, lo cual implica lecturas organizadas de las experiencias, teorización y cuestionamientos contextualizados de la praxis social con el propósito de comunicar el conocimiento producido.

Desde nuestra experiencia de más de seis años, se ha trabajado en procesos de intervención comunitaria con niños, jóvenes, mujeres y adultos mayores. Entre las temáticas abordadas se pueden citar prevención de violencia de género, fortalecimiento de vínculos, vulneración de derechos, historias de vida y trayectorias de organización comunitaria, fortalecimiento de redes sociales, espacios de juego y recreación para niños, protagonismo infantil y juvenil, entre otras.

Las problemáticas abordadas surgen de un proceso de aproximación diagnóstica realizado por los equipos en cada lugar de prácticas, donde se intenta escuchar la mayor cantidad de voces y construir de manera colectiva la situación que requiere de un abordaje.

Tal como señaláramos en la Introducción, las Prácticas se constituyen en espacios de formación en la acción para los futuros/as psicólogos/as, en tanto se busca promover un posicionamiento activo de los estudiantes en el diseño, ejecución, evaluación y sistematización de un proyecto de intervención social y comunitario, con un fuerte espacio de acompañamiento docente a través de espacios de supervisión, talleres y capacitaciones.

Esta propuesta pedagógica busca aproximar a los estudiantes a la práctica profesional de la Psicología en contextos sociales y comunitarios, aportando conocimientos y herramientas teórico-metodológicas, así como el desarrollo de la capacidad de análisis crítico, participación y compromiso ético que permitan comprender y construir conocimientos acerca de las condiciones objetivas y subjetivas que constituyen su realidad social. Es por ello que consideramos al trabajo de sistematización de las prácticas como una instancia fundamental en el proceso de construcción de conocimientos que surgen de la misma. A continuación nos aproximamos a la propuesta de sistematización que desarrollamos en el marco del Programa de PPP.

3. UNA PROPUESTA DE SISTEMATIZACION DE PRÁCTICAS PRE-PROFESIONALES

Para la realización del trabajo de sistematización, en el marco del Programa de PPP del Contexto Social y comunitario proponemos un diseño de trabajo que consta de los siguientes momentos:

3.1. Diseño del proyecto de sistematización

En este primer paso abordamos con los estudiantes cuestiones referidas a qué significa sistematizar, para qué, y cómo hacerlo. Es un momento de reflexión y discusión en el que participan los alumnos que realizan prácticas, miembros de la institución de referencia y representantes de los grupos con los cuales realizamos la práctica. Las siguientes preguntas son disparadoras de nuestra reflexión: ¿Para qué

se quiere sistematizar esa experiencia? ; ¿Qué se quiere sistematizar? ; ¿Cómo vamos a realizar la sistematización?

Una vez que se llega a acuerdos básicos sobre estas preguntas, se traducen en un documento escrito: el Proyecto de Sistematización , este, además de formalizar los acuerdos, constituye un instrumento para orientar el desarrollo del proceso, ayudando a evitar el riesgo de perder el rumbo.

3.2. Sistematizar la Práctica

a.- Recuperación del proceso

Este momento tiene por objetivo reconstruir la experiencia de práctica. Teniendo en cuenta que se trata de dar cuenta del proceso real, tal como éste se desarrolló, no basta con presentar sólo las actividades que el proyecto había programado, ni sólo las acciones desarrolladas por el equipo promotor, sino todo lo que realmente sucedió, incluyendo lo que hicieron las personas o grupos con las cuales se trabajó.

Se estimula a reconstruir la experiencia a partir de una diversidad de fuentes de información con que cuentan los equipos: el proyecto original, los registros que se han ido generando en el proceso y la memoria de los participantes.

Un primer paso sugerido consiste en una descripción breve de la experiencia que se ha decidido sistematizar: dónde y cuándo se realizó, qué actores participaron, con qué objetivos, qué resultados se obtuvo. Se trata de dar una mirada ordenada a la práctica. Un segundo paso consiste propiamente en la recuperación del desarrollo del proceso, la que se orienta a que sea lo más completa posible, dando cuenta de todo lo sucedido, no sólo de lo que estaba programado. Además, la recuperación debe considerar los puntos de vista de los diversos participantes en el proceso, tanto el conjunto del equipo como la comunidad o grupo con que se trabajó.

b.- Análisis del proceso y construcción del Eje de sistematización

Luego de reconstruir la experiencia, se propone a los alumnos descomponer el proceso en los elementos que lo constituyen, para poder descubrir su lógica interna y comprender las relaciones que se han establecido entre estos diversos elementos.

De toda la experiencia registrada y a partir de revisar dichos registros (tanto lo que se planificó –en proyecto / plan de trabajo - y lo que efectivamente sucedió) se propone realizar una primera lectura interpretativa que permita formular interrogantes, divisar las lógicas presentes en el proceso, detectar momentos de la práctica, etc.

En este momento, es indispensable empezar a conceptualizar, para lo cual el equipo docente propone poner en común los supuestos que se han manejado en el equipo para, a continuación, referirlos al conocimiento acumulado sobre el tema (la teoría). Es decir, la reflexión sobre la práctica debe ser enriquecida y contrastada con lecturas que den cuenta del estado de la elaboración sobre esos aspectos.

A partir de esa lectura interpretativa y la formulación de preguntas, interrogantes, supuestos del proceso desarrollado, se priorizar elaborar una pregunta que se constituirá en el eje del proceso de sistematización. En este punto se orienta a los alumnos a construir conceptualmente el eje seleccionado, esto es dar cuenta del recorrido (teórico y empírico) que realizó el equipo y cómo se llegó a formular la pregunta o tema que constituye el eje del proceso de sistematización.

c.- Interpretación del proceso

En este momento de la sistematización el objetivo es explicar y comprender el proceso vivido, sacando a luz los nuevos conocimientos obtenidos durante la experiencia. Aquí se busca que los estudiantes puedan construir conocimientos a partir de integrar lo que sucedió en la práctica y los aportes y lecturas teóricas sobre la temática abordada. Ello se realiza mediante procesos de reflexión en los que deberían participar todos los protagonistas de la experiencia (el equipo y, en la medida de lo posible,

representantes de la población) invitando también a otras personas que puedan contribuir, con sus preguntas y reflexiones, a la comprensión del proceso vivido.

La interpretación se realiza respondiendo a las preguntas planteadas en el momento del análisis, considerando y relacionando toda la información con que se cuenta: la reconstrucción de la experiencia y el contexto, las características de los participantes, los contenidos de los conceptos, las lecturas de referencia, etc.

4. ALGUNOS DISPOSITIVOS Y ESTRATEGIAS DE ACOMPAÑAMIENTO DOCENTE A LOS PROCESOS DE SISTEMATIZACIÓN Y ESCRITURA

A lo largo del desarrollo de las prácticas comunitarias, los alumnos desarrollan diferentes escritos que permitan ir registrando la práctica y que aportarán insumos en el momento de elaborar el trabajo de sistematización final (TIF). Los procesos de registro y escritura de la práctica son acompañados por el equipo docente a través de diferentes dispositivos y/o formatos.

Los textos que orientamos a escribir a los estudiantes durante el desarrollo de su práctica se enmarcan principalmente dentro de las secuencias textuales descriptivas, argumentativas y narrativas (Giménez).

En el proceso de elaboración del Trabajo de Sistematización los alumnos van elaborando diferentes textos, que en general se corresponden con los distintos apartados que posteriormente contendrá el Trabajo Final .

En general los alumnos comienzan a sistematizar, realizando una reconstrucción de la experiencia, en la misma trabajan principalmente con secuencias de estilo descriptivas. El acompañamiento docente a la escritura de este punto, busca que se pueda avanzar en textos que trasciendan una secuencia temporal de acciones y/o enumeración de “todo lo que hicieron en la práctica”, buscando incluir secuencias narrativas. Este proceso se acompaña con una Guía en la que se sugieren ciertos procedimientos, como elaborar una línea de tiempo en la cual incluyan inicialmente lo que hicieron en la práctica. Luego esa línea, de acuerdo a la experiencia de cada equipo, se va complejizando, de lo que resultan más de una línea. Algunos grupos distinguen líneas diferentes por cada línea de acción en la que intervinieron, o grupos con los que trabajaron; otros suelen distinguir en las líneas, con diferentes formatos (colores, gráficos, etc.) entre lo que hicieron, lo que sintieron; hay casos en que identifican especialmente hitos que “marcaron” la práctica (porque implicaron cambios en el equipo, en las intervenciones, etc.).

El trabajo con las líneas de tiempo también permite a cada grupo distinguir momentos de la práctica; en general los que comienzan identificando casi todos los equipos, son los momentos de entrada, desarrollo y cierre de la práctica; y a partir de ellos se suele avanzar en otras distinciones propias de la dinámica de cada experiencia en particular. Un texto que hemos trabajado con los alumnos en este momento del proceso es el de La línea de Vida de Ulloa (2000) y también sugerimos la lectura de trabajos de Sistematización de otros equipos, como estrategia para identificar las diferencias entre la secuencia temporal predominante en este apartado y en el posterior, referido al Análisis de la Experiencia a partir de un Eje.

Para el momento de Construcción del Eje de Sistematización, se sugiere que el mismo pueda surgir de la Reconstrucción de la Práctica que han escrito previamente y de los materiales con que cuentan – líneas de tiempo, registros de campo, fotos, etc. –. Construir dicho Eje, implica decidir un recorte de la práctica para analizar y sistematizar. Este proceso suele llevar un tiempo mayor al que en general estipulamos desde el equipo docente; pues en muchos casos los alumnos necesitan “distanciarse” de la práctica para recién poder avanzar en dicho recorte. Se acompaña este proceso con una Guía y se organiza una Jornada de Socialización de Ejes de Sistematización en las que cada equipo elabora “de manera creativa” una forma de comunicar a los demás el Eje elegido para analizar la práctica. Esta actividad suele permitir utilizar

recursos diversos como dibujos, fotografías, escritos varios, juegos, etc. para organizar una primera presentación del Eje. A partir de dicha presentación, los grupos avanzan en la escritura del apartado referido a la Construcción y Fundamentación del Eje de Sistematización. Hemos encontrado muchos casos en que una primera instancia donde utilizan gráficos y/o el cuerpo para comunicar lo que buscan sistematizar suele permitirles luego escribir sobre ello.

A partir de dicho escrito, continúan con el Análisis de la Experiencia a partir del Eje elegido. En dicho proceso se busca que los alumnos avancen en formas argumentativas, sin embargo encontramos una tendencia inicial a utilizar secuencias descriptivas.

Tanto en la Reconstrucción de la práctica como en el Análisis a partir del Eje observamos dificultades para trabajar un escrito incorporando los decires, es decir, en las secuencias dialógicas, observándose que algunos equipos lo logran, pero en otros casos aparece relaciones forzadas, o bien las voces se presentan como datos secundarios, como modo de ejemplo o anécdota de lo que quieren argumentar o describir.

También encontramos dificultades para ir incluyendo las normas de escritura, repiten párrafos a lo largo del trabajo y en algunos, la lectura se vuelve muy lenta, que pierde fluidez.

Otra dificultad que encontramos es el modo en que articulan datos de la práctica con categorías conceptuales, pues suele haber una tendencia a “cortar y pegar” definiciones y/o citas de autores, así como a recurrir a líneas teóricas que se distinguen fuertemente, pero se las utiliza como análogas.

Respecto a los materiales teóricos que los alumnos van leyendo e incorporando en sus escritos, el acompañamiento docente busca introducir interrogantes respecto del para que la inclusión de los mismos (para establecer analogías entre experiencias analizadas por otros y la propia experiencia, o para establecer citas de autoridad, o para lograr una “abstracción conceptual” o generalización de lo que vienen formulando como ejemplos).

REFLEXIONES FINALES

La experiencia de la sistematización como formación en psicología social-comunitaria resulta valiosa para los futuros profesionales, los vincula con el campo de trabajo, contribuye a la aproximación de una realidad social de la cual son ajenos y favorece la construcción del rol específico. Durante estos años de trabajo logramos trabajar con alumnos en más de 20 comunidades en situación de desigualdad social, mas de 300 alumnos se han vinculado a esta formación y se han implementado más de 50 proyectos desde la investigación-acción-participativa que anuda el lazo Universidad sociedad civil fortaleciendo prácticas extensionistas inherentes a toda Universidad Pública.

Consideramos que la producción de conocimiento de la sistematización permite que los alumnos profundicen teóricamente, trabajen desde un marco teórico construido por ellos y guiado por el equipo docente, se inserten en un trabajo con otros, aprendan a trabajar en equipo, resuelvan situaciones problemáticas y produzcan conocimiento en torno a ese proceso que no sólo posee un impacto subjetivo en las comunidades en las que trabajamos sino que además fortalece redes sociales y vincula demandas con las instituciones de los barrios. Otras fortalezas que la propuesta que llevamos adelante tiene, es que año a año se le da continuidad a los trabajos permitiendo una sostenibilidad en el tiempo abordando de manera prolija cada cierre e inicio de los procesos.

A lo largo de los años los ejes seleccionados para sistematizar visibilizan por una parte las diferentes temáticas y preocupaciones de los propios equipos y también de las comunidades con que se trabajó, en términos generales se han trabajado desde temáticas relacionadas con diferentes técnicas y estrategias de intervención, tales

como espacios de encuentro, visitas domiciliarias, talleres, trabajo con redes y de articulación interinstitucional, diarios y radios comunitarias, entre otros. Por otra parte estos ejes nos muestran otros aspectos tenidos en cuenta en el momento de la elaboración de los mismos como son, las características propias de los diferentes grupos etareos y las particularidades y desafíos que plantea, el trabajo con niños, jóvenes y mujeres, preguntándose sobre los modos de intervención más adecuados y eficaces, por las herramientas que permitan enunciar las problemáticas y las vivencias de los sujetos.

Algunos trabajos han rescatado los efectos del trabajo comunitario en los sujetos, y en las comunidades destacando la apropiación de espacios comunitarios y públicos, la capacidades de organización, dialogo y participación, procesos de producción de subjetividad, posibilidad de expresión y decir sobre las vivencias cotidianas, visibilización de derechos sociales.

Todos los trabajos presentan aspectos relacionados con el rol del psicólogo/a social y comunitario/a produciendo avances en las formas de pensar y delinear el trabajo en espacios comunitarios y los desafíos que presenta trabajar de manera participativa y promoviendo procesos organizativos comunitarios con impactos necesarios en la producción de subjetividad, con importantes reflexiones e interrogantes que instalan la pregunta por la ética y la dimensión política de la intervención en contextos sociales y comunitarios.

Consideramos también que los desafíos enfrentados se asocian a que muchos estudiantes no poseen formación en esta disciplina y esta constituye una oportunidad de aprendizaje del rol del psicólogo en comunidad que históricamente ha ocupado un lugar menos visible más allá de tener más de tres décadas de trabajo en Córdoba, con el fin de brindar, desde el contexto social-comunitario, a modo de respuesta a estos desafíos que nos hemos propuesto ensayar diferentes modos de acompañar el procesos de prácticas y su sistematización, buscando en cada oportunidad nuevas maneras y modos que contribuyan a producir trabajos de mayor calidad, con aportes al avance y a la producción de conocimientos anclados en una realidad local con marcas contextuales propias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ghiso, Alfredo. 2001 Sistematización de experiencias en Educación popular. Memorias Foro: Los contextos Actuales de la Educación Popular. Medellín.
- JARA, Oscar. 1994. "Para Sistematizar Experiencias, una Propuesta Teórica y Práctica, Tarea, Lima.
- Ulloa, Luis Felipe (2000) La línea de vida. Acercamiento precoz a nuestra historia en Como mantener una historia viva: rutas e instrumentos para revisar experiencias de intervención que han alterado o pretendido alterar la dinámica de una comunidad. Nicaragua.
- Giménez, Gustavo. 2007. "Leer y comprender textos académicos. Un acercamiento posible a la cuestión" en BIBER, G. (Comp.). La lectura en los primeros años de la universidad: propuestas y Planteos, Educando Ediciones, Córdoba.